

RESEÑA

Mariela Insúa y Jesús Menéndez Peláez, eds. *Viajeros, crónicas de Indias y épica colonial*, New York, IDEA, 2017, colección «Estudios Indianos», número 11, 257 páginas.

DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/nueind.32>

JAOUAD JABRI

(Universitat Autònoma de Barcelona)

La obra reúne parte de los estudios presentados en el *Congreso Internacional «Viajeros, crónicas de Indias y épica colonial»*, un simposio organizado en Salas por el Grupo de Investigación Siglo de Oro (GRISO) de la Universidad de Navarra y la Fundación Valdés-Salas, conjuntamente con la Universidad de Oviedo y el Centro de Estudios de la América Colonial (CEAC) de la Universitat Autònoma de Barcelona, celebrado los días 9 y 10 de mayo de 2016. Con el objeto de ampliar el apartado sobre los viajes, se ha incorporado un oportuno anexo acerca de los viajeros en Cervantes y su obra.

Inaugura el volumen Ignacio Arellano. En «Sobre la anotación de textos indianos del Siglo de Oro» presenta oportunos comentarios a ediciones publicadas de documentos coloniales. Estas advertencias son un prolegómeno conveniente para el resto de trabajos, pues resaltan la necesidad de una labor filológica de base para la mejor aproximación crítica a los textos indianos desde distintas disciplinas. Las ediciones requieren lecturas concretas según los especialistas, pueden prescindir de mayor o menos aparato crítico, incluso del todo, pero hay una labor previa ineludible del filólogo que debe fijar y completar el texto para dejarlo en condiciones perfectas de exégesis.

En otro orden de aproximación, mucho menos teórico, se suceden los restantes capítulos del libro. «La aventura del Amazonas en la *Rela-*

ción de Fray Gaspar de Carvajal» de Trinidad Barrera profundiza en una de las desasosegantes crónicas de la expedición de Francisco de Orellana sobre el descubrimiento del río Amazonas. La relación acaba siendo un alarde de procedimientos textuales y retóricos que, por medio de la desdicha, pretendieron exhortar al lector y conmoverlo. La profesora Barrera muestra como esa serie de adversidades son resarcidas de su reducción a una mera crónica negra gracias a las ricas descripciones sobre la navegación fluvial, la concurrencia de las fabulosas Amazonas o la aproximación mítica a El Dorado. Ángel Delgado en «Colón y Cortés, figuras clave en la toponimia de Indias» retoma lo concerniente al léxico de geografía descriptiva de las crónicas de Indias y sobre los relatos de los primeros descubrimientos. Específicamente, hace un análisis meticuloso y pródigo en interpretaciones nuevas sobre las estrategias de modelación y de ocultamiento de las tierras descubiertas y conquistadas. A continuación, en el capítulo titulado «El papel del bergantín en la empresa hermandiana, 1519-1521», Àlex Gómez Romero examina la dimensión naval en la gesta de Hernán Cortés, además de singularizar el rol del bergantín en la conquista de la ciudad de México. Con una perspectiva histórica, no obstante, su capítulo aglutina un buen número de fuentes literarias y crónicas, como son los casos de Bernal Díaz del Castillo, Bernardino de Sahagún, Cervantes de Salazar o el mismo Cortés.

Tras los escenarios de conquistas y descubrimientos, los viajes son tratados desde el estudio de dos dominicos. En primer lugar, se siguen los pasos del viaje como misión de devoción protagonizada por un fraile indiano en la España y la Italia del siglo xvii empeñado en la difusión de la Virgen de Copacabana. Es el estudio de José Elías Gutiérrez Meza que, bajo el título «Fray Miguel de Aguirre, el viajero de Copacabana», pone en evidencia cómo se entrecruzaron las redes de viaje devocional y de intereses de poder en la corte. En segundo lugar, «Bartolomé de las Casas. Los viajes del cronista y de sus escritos», de Bernat Hernández, es una aproximación original al polifacético dominico. Si su biografía fue la de un infatigable trotamundos, lo cierto es que el éxito de su actividad religiosa y política se basó en la conciencia de la eficacia de la transmisión de su mensaje mediante la circulación constante de memoriales e impresos, aprovechando también la estructura extensa y mundial de la orden de predicadores.

Seguidamente, en «Estrategias discursivas en la elaboración de *Infortunios de Alonso Ramírez*», Antonio Lorente Medina da las claves de composición dramática, mezcla de realidad y ficción, de la egohistoria del criollo. Con una finalidad clara por parte de Carlos de Sigüenza y Góngora de mostrar en la persona de Alonso Ramírez un nuevo Job, modelo de conducta cristiana. Más adelante, en «Transformaciones americanas de la épica culta: hagiografía y posicionamiento criollo en *Vida de Santa Rosa*», Elio Vélez Marquina revisa la dimensión espiritual y también los valores criollos expuestos en el poema en cuestión, que relaciona con un proyecto cultural de las élites coloniales insistente en la declaración de un enraizamiento profundamente americano del personaje. Desde una perspectiva semejante, en «La dignificación de las lenguas imperiales en el poema hispano-latino de Rodrigo de Valdés», Martina Vinatea diserta sobre este genuino reclamo poético del Nuevo Mundo, y particularmente de Lima, como cliché literario eficaz para encumbrar las lenguas imperiales, e igualmente para ensalzar la cultura indiana, mediante ese uso del latín como nexo de civilización y referencia al mundo virreinal, español y europeo.

Por su parte, en «De potestades superiores en la poesía épica. Hadas y magos en *El Bernardo de Balbuena*», Martín Zulaica López trae a colación el valor de la magia en la literatura del Siglo de Oro, como reflejo de un mundo occidental rebosante de fantasía y arquetipos propios que entraron en diálogo complejo con las culturas diversas del imperio. Ya parte del anexo, en «Hibridación en el género bizantino. Los viajes en *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*», Ignacio D. Arellano-Torres sopesa el papel de esta obra cervantina como una metamorfosis de la novela bizantina. Dada la relevancia alegórica del viaje en su composición, Arellano-Torres determina que es una novela bizantina heterogénea alimentada por los temas y géneros clásicos y medios. Finalmente, en «Cervantes desde Chile: *En busca del Quijote* (1967), crónica de viaje de Carlos Sander», Mariela Insúa cierra el volumen abundando en la huella cervantina en tierras y espacios hispánicos contemporáneos, pero desde la mirada original del viaje en 1959 del chileno Carlos Sander (1918-1966) por tierras manchegas, como contribución a un credo hispanoamericanizador.

La obra en conjunto trata temas fundamentales del mundo hispánico con originalidad y con lecturas críticas. Asimismo, deseamos valorar la naturaleza internacional de la obra, que reúne aportaciones de autores procedentes de diversos campos de estudio. Indudablemente, la propuesta es enriquecedora. Las fuentes empleadas son numerosas, en épocas, géneros e incluso lenguas. Hay una voluntad comparativa de los escenarios peninsular y americano que, a través sobre todo de los lazos viajeros, parecieron ensayar una competición en la forja de valores imperiales. Esto se observa también en los capítulos centrales de los profesores Lorente y Vinatea, que apuesta por destacar esa expresión de lo criollo en emblema de lo español. El libro cuenta con el valor añadido de la acostumbrada cura editorial de la colección.